

Entrevista con Fabián Calle

Fabián Calle es investigador Senior del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Miembro de la Carrera de Investigador del CONICET. Desarrolla actividad docente en la Universidad Torcuato Di Tella, la Universidad Católica Argentina y el Instituto del Servicio Exterior de la Nación. Cursó estudios en la Maestría en Relaciones Internacionales (FLACSO) Maestría en Relaciones Internacionales Europa - América Latina, (Universita di Bologna, Italia) Especialización en "Estrategia Económica Internacional" (UBA). Licenciado en Ciencia Política (UBA).

¿Cómo podría la Argentina ayudar a la estabilidad de la región?

Primero que todo: cerrar los restos de crisis de ingobernabilidad que tiene la misma Argentina. No es un proceso que dependa enteramente del estado, es un proceso que va a requerir tiempo, de alguna estrategia nacional, de algún consenso nacional para que la Argentina vuelva a darle al Estado el monopolio de la fuerza. Que no estemos frente al dilema de que si el Estado reprime vamos a estar frente a una crisis gubernamental, frente a un escenario de histeria colectiva. Siempre frente a una confrontación violenta, el uso de la fuerza frente a esas situaciones es algo que cualquier estado del mundo hace. comunicacional que la argentina vuelva a darle al estado el monopolio del uso de la fuerza. Por los recuerdos del 70 por los recuerdos del 2001 por los medios de comunicación antiestatales. Los medios de comunicación parten de la premisa de que el Estado actúa mal. Después ven si esto es cierto, pero primero suponen que el Estado es el culpable. Lo contrario a los medios brasileros o americanos que primero ven que el Estado actúa y luego estudian si el mismo actúa bien o mal.

Primero eso. El país debe recuperar el monopolio del uso de la fuerza que permitiría por ejemplo despejar los puentes al Uruguay en el caso que se extendieran y se dieran situaciones violentas. Si no se tiene el monopolio del uso de la fuerza se vive en estado de inestabilidad. La Argentina del 2002 a hoy ha logrado mágicamente salir de la crisis sin tener que recurrir al monopolio del uso de la fuerza. Lo que es un gran logro de los que gobernaron ya que tenían miles de hombres entrenados para reprimir, reprimir en casos de actos ilegales. Y sin embargo no se los podía utilizar. Sumado a que la misma gente que no acepta el uso del monopolio de la fuerza pide seguridad. Esto trasciende todas las fronteras ideológicas. ¿Cómo se soluciona esto? Bueno, va a tardar, no lo sé, a lo sumo un lustro más. Y bueno, tal vez alguna estrategia comunicacional del Estado. Esto se solucionará un poco con el paso del tiempo y un poco por política activa. Como

con los piqueteros. Se paso de manifestaciones de 70.000 piqueteros a otras con menos de 3.000.

¿Y con respecto a mecanismo institucionales?

Primer gran aporte que la Argentina puede hacer para ayudar a la estabilidad es consolidar su vínculo con Brasil. Los dos países sumados son el 70% de Sudamérica, Son los dos países con mayor tecnología e industria de la región. Muchas veces se olvida que Argentina y Brasil son uno de los doce países que manejan el ciclo del uranio, uno de los treinta países que tiene industria automotriz. A veces por nuestra tendencia psicodépresiva nos olvidamos que no somos un paisito más. Pero la Argentina está dentro de un lote muy respetable de países.

Es así como la vinculación con Brasil es la variable estratégica. ¿Y por qué Brasil? Porque Argentina y Brasil no se ven como enemigos. Un militar brasileño no está soñando en atacar a la Argentina. Un argentino no está soñando en atacar a un brasilero.

Otro curso de acción es Chile. Más despacio, con sus formas, Chile tiene una visión más escéptica de la integración, a lo que hay que sumar la geografía, la historia, Chile era en la época de la colonia era una guarnición militar y todo eso pesa en la psicología colectiva. Es un país más bismarckiano que gasta mucho en armas, tiene un consenso político para gastar mucho en armas, la ley del cobre es muy importante.

¿Argentina se tendría que preocupar por la compra de los F-16 por parte de Chile?

El balance de poder conserva la amistad. Es como las relaciones personales. Hay un tema de la Bersuit Vergarabat que dice: "vivo de la piedad de quien me detesta". No es bueno vivir de la piedad de quien te detesta. ¿Por qué? Porque las personas cambian. Los presidentes cambian. Bachellet está hoy y puede estar dentro de cinco años otro presidente, que por ideología, por historia, por traumas personales o por conveniencia, asuma una política totalmente distinta. Como dice Mearsheimer, las capacidades quedan, los hombres pasan.

¿Qué piensa del problema del gas con Chile?

El problema del gas con Chile es un buen ejemplo de cómo la interdependencia genera conveniencias y genera problemas. A los que hablan de interdependencia se olvidaron de leer Keohane y Nye que hablan de cómo la interdependencia es un proceso que requiere mucho cuidado, que puede generar nuevas áreas de fricción y reactivar viejas agendas. Si surge un problema por la interdependencia muchas veces se conecta con viejos problemas. Entonces, empezamos con el gas, seguimos con Hielos Continentales, pasamos al Beagle y terminamos con la soberanía de la Patagonia. Entonces, el primer punto es que la interdependencia tiene que ser un proceso guiado por el poder del estado. Tiene que tener una visión estratégica. El empresario que construye el caño para vender el gas debe responder a sus accionistas, no tiene visión estratégica. Lo que tiene que haber es un estado que se haga algunas preguntas. ¿Tenemos gas para proveer por veinte años a Chile? Y tal vez la respuesta sea: no. ¿a nosotros nos conviene estratégicamente, siendo un país "con gas" y no un país "gasífero" ser uno de los proveedores de energía de un país con el cual tuvimos en el pasado problemas? y ¿en caso que fallemos en la provisión, no reactivaremos esos problemas? Esas son preguntas que se tienen que hacer los estados. Cuando no sucede eso lo que hay es un "dejar hacer, dejar pasar" en un sentido negativo. Y las lógicas de corto plazo economicistas de las empresas no necesariamente coinciden con los intereses nacionales.

¿Se puede trazar un paralelo en el caso del gas con Chile con el de las pasteras de Uruguay?

Es un ejemplo también, no de interdependencia, pero sí de una dependencia ecológica. Pero también de tratados. Una de las taras argentinas más graves es si yo soy oficialista apoyo al gobierno en su política exterior. Ahora, si yo no apoyo al gobierno estoy con el país que enfrenta a mi país. Esto cambia en caso de que mi candidato opositor acceda a la presidencia, por lo que dejaré de apoyar a Uruguay para apoyar a mi presidente. Esto tiene una serie de problemas. Uno, es de apátrida grave. Es de un ser sin patria. Primero está la patria y después las ideologías. Pero para cierta gente no, primero están las ideologías y después está la patria. Es lo que Morgenthau llamaría la "moral nacional". Moral nacional es respaldar a tu estado. Y en el caso de Uruguay hay que hacerse una pregunta que es: ¿Uruguay violó o no el Tratado del Río Uruguay? Yo creo que después de muchas críticas, después de alguna escena violenta la Haya se va a terminar expidiendo en contra de Uruguay.

¿No tendría que tener una resolución regional?

No lo puede haber porque el tratado del río Uruguay establece a la Haya como instancia de resolución. Brasil se expidió que no va a involucrarse porque cuida su relación estratégica con la Argentina. Para Brasil es clave su relación con la Argentina por su proyección regional y global y no la va a poner en peligro por Uruguay. País que coquetea sistemáticamente con Washington, cosa que no le agrada mucho al Brasil.

¿Cuál es su opinión de la reglamentación de la ley de Defensa?

Creo que tiene una introducción filosófica voluntarista. Después una parte operativa sensata, que creo que es lo que hay que hacer. Que en gran medida refleja el consenso de la Argentina. Coordinar más el accionar de las FF.AA., de las compras, de las operaciones. Entonces creo que tiene dos partes. Una parte introductoria, que fue hecha para calmar a algún sector. Luego, una segunda parte que con el decreto de diseño de fuerzas de hace algunas semanas, que no inventa nada, pero lo que intenta es tratar de aplicar algunas de las experiencias pasadas. La fuerza de accionar conjunto, la fuerza de planificación, la fuerza de previsión que llevo a Malvinas. Malvinas, supongamos que la voluntad de la guerra estaba. Hubiéramos podido inflingirle infinito mayor daño a Gran Bretaña con los medios que Argentina tenía. Si bien Argentina produjo muchos daños, podría haber realizado daños inaceptables. De cualquier manera Inglaterra hubiera terminado ganando.

¿Usted cree que para hacer frente a las llamadas nuevas amenazas hay que usar las FF.AA internamente?

En algunos casos sí, en otros no. La lucha contra el narcotráfico y el terrorismo es básicamente una tarea de buena inteligencia y de fuerzas de seguridad con bajo nivel de corrupción, coordinando con agencias extranjeras. Si el poder militar al narcotráfico fuera la solución, EE.UU. o Rusia hubieran podido ya solucionar este flagelo. El narcotráfico debe ser combatido con buena inteligencia, luchando contra el lavado de dinero. Las FF.AA. pueden colaborar por ejemplo en radares.

Frente a esto hay que superar el debate interno que tiene dos bandos enfrentados más por el pasado de los '70 que por el presente. Yo creo que el decreto medio confuso en su primera parte es un instrumento de neutro a útil. El decreto de diseño de las FF.AA. me parece un decreto más claro. No me gusta de ese decreto que no aparezca la

palabra disuasiva. Se habla de defensa. Uno no puede dejarle la iniciativa al otro, ningún país del mundo hace eso. Entonces algunas veces para defenderse, uno tiene que atacar. Si uno tiene la previsión de que el otro se está preparando para atacar y uno lo ataca, no es que agredí, el otro me iba a agredir. Eso de esperar al otro en la frontera es un desconcepto que espero se haya escrito pour la gallerie, y que operativamente esto se diseñe en la tradicional concepción de disuasión. Disuasión es una actitud de vigilia, de espera al enemigo, pero de tomar la iniciativa si fuera necesario. Creo que hace falta más sinceridad en el debate. Hay que dejar de utilizar los decretos de defensa para peleas ideológicas de hace treinta años. Entonces no es casual que los sectores que están identificados con el proceso critican los decretos y los que están identificados con el progresismo los defiendan. Y a veces de ambos bandos se obvian cosas, ¿por qué?, porque no están mirando el decreto. Están mirando quién ellos creen que lo escribió.

Con respecto a las FF.AA. argentinas. ¿Usted cree que se tendrían que reequipar?

Las FF.AA. argentinas han entrado en un largo desierto. Con pocos oasis. Y el poder político argentino, en todo su espectro, tiene que asumir que o revierte la situación o las disuelve. Cuando uno tiene el 80-85% del presupuesto de defensa destinado a salarios eso implica no sólo que no compra nada nuevo sino que lo que tiene lo está perdiendo. El nivel de obsolescencia va a llegar a un punto que va a ser terminal. Es como las casas, si uno no pone plata todos los años y trabajo las cosas siguen funcionando hasta que colapsan. Con la defensa pasa lo mismo.

Volviendo a la región, ¿qué tan utópico es pensar una comunidad pluralista de seguridad para Sudamérica?

Sí, es utópico. Lo que hay es una zona de no guerra que está viajando a zona de paz. Pero hay que ser muy cuidadoso porque ese concepto de Kart Deutsch asumían que los estados eran estados estables como Europa. Países estables no por ellos mismos sino por estar invadidos. Si nosotros tuviéramos bases americanas y Alemania pagándonos las cuentas como los europeos en su momento estaríamos mucho mejor. Pero cuando tenés casos como Ecuador con diez presidentes en cinco años y escaramuzas o de amenazas de guerra civil como en Bolivia, conflictos limítrofes irresueltos como el de Perú y Chile, el de Bolivia y Chile, desbalances de poder como el de Chile y Perú, Chile

y Argentina, Venezuela con sus fricciones con Estados Unidos, Colombia con su guerra civil. En este contexto a lo que se puede aspirar es a mantener la tradición sudamericana de no matarse transfronterizamente. Esto es algo que está bastante arraigado pero porque nosotros nos matamos bastante internamente. Yo creo que mantener eso sería un logro en esta era de turbulencia.

Brasil es un país continental. Por lo tanto cualquier proyecto de integración con la Argentina tiene que asumir que Brasil tiene intereses que van más allá geográficamente de los nuestros. En ese sentido la ventaja para la Argentina es que el sector que se integra con la Argentina es el sur, donde está más de dos tercios del PIB de Brasil. Brasil es muy grande pero la riqueza no está distribuida, el poder industrial no está distribuido. Está concentrado. Y eso es el MERCOSUR. Es una unión entre la Pampa húmeda argentina y el sur industrial de Brasil. Pero, a su vez, a la Argentina le tienen que empezar a interesar los temas que están más al norte, como por ejemplo Venezuela, Colombia, por cuestiones de energía, por cuestiones de seguridad, la Argentina, con la masa crítica que tiene como país y con los temas regionales internos le tienen que pasar a interesar. Aparte, el frente de conflicto de Bolivia es su región amazónica. Que son regiones poco pobladas y fuertemente secesionistas. Es así como la seguridad regional de la Argentina depende de que pase en Pando y Beni.

¿Se puede pensar que haya derivaciones de seguridad en el tema del pedido de captura de los ocho funcionarios iraníes por la causa AMIA?

Yo creo que es un juego complicado. Irán es un país que ha reunido mucho poder en los últimos años. La guerra de Irak ha contribuido mucho en ese sentido. Creo que es un momento que EE.UU. va a replantear su estrategia imperial en Medio Oriente, creo que va a pasar a una estrategia más modesta que la del 2001-2002. Por lo tanto creo que el estado argentino tiene que ser extremadamente cuidadoso de no ir más allá de lo que los intereses nacionales lo indiquen. ¿Por qué? Porque a lo mejor no creo que sea así, pero tal vez algún sector lo lea como un gesto a EE.UU. en un momento en el que EE.UU. está poniendo el freno. Entonces creo que se va a tener que calibrar mucho eso, poniendo en claro que se trata de una cuestión judicial, creo que hay que negociar con Irán, directamente con Irán y no a través de intermediarios. Esto es un tema político, un asalto a un banco es un tema judicial, un ataque con media tonelada de explosivos es un tema político. Si la Argentina quiere levantar su perfil en ciertos

temas, levantar el perfil en temas internacionales implican que uno va a tener que invertir más y mejor en inteligencia, más y mejor en seguridad interior, reforzar la inteligencia nuestra en Medio Oriente con gente capacitada., va a haber que gastar más en defensa, vigilar mejor los aeropuertos. Si uno levanta el perfil y deja todo igual corre un gran riesgo. Nos enteraremos si esta decisión es asumida por las partidas presupuestarias del 2007.]Es un tablero muy grande en donde están las grandes potencias mundiales y en el cual Argentina tiene que ser consciente de que cada paso que de responda a su interés nacional y a su seguridad nacional. No que seamos un instrumento para las agendas de seguridad de otros países, absolutamente legítimas, pero de otros países, ¿no?

Entrevista realizada por Bruno Fanelli (CAEI)